

¿ES POSIBLE ENSEÑAR A DISEÑAR?... NO!

Roy Pérez Villegas*

Saltan de sus sillas los académicos, los estudiantes se confunden. Esta afirmación es temeraria. Sin embargo, la interpretación no es tan literal. Trataré de explicar mi afirmación basado en mi experiencia comenzando por un análisis de la esencia de la Arquitectura:

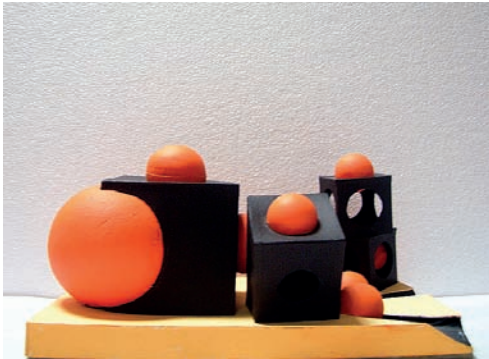
Existe un grupo de bellas artes reconocidas como las plásticas, la música, el teatro, las letras, la danza, la historieta, la arquitectura y el cine, Hoy en día se quieren incluir otras actividades como la moda, la publicidad, la animación y los video-juegos. Partiendo de este principio, cada obra diseñada por un arquitecto debe considerarse arte, 1 definitivamente concluimos que un buen arquitecto diseñador debe poseer talento natural. La universidad tiene una estructura muy clara para la formación teórico-práctica de las diferentes materias. Sin embargo, para la básica, o sea el Diseño, se generan vacíos o incógnitas para los catedráticos acerca de las estrategias y métodos a asumir en la enseñanza de la misma. Enunciemos algunos de los problemas que se generan comúnmente al interior del aula.

UNA ESTRATEGIA EXITOSA

(a) Existe deserción de algunos estudiantes. Ante todo, desde el primer día de clases se debe reconocer a sus alumnos como un grupo de personas especiales y talentosas, (aclaro que el talento es cualidad de todo ser inteligente y no de unos pocos como se afirma comúnmente) invitándoles a participar de las clases a manera de mesa redonda, donde todos tendrán opinión en las exposiciones y juzgamientos de sus trabajos generando confianza en sí mismos y un entusiasmo colectivo. Diseñar

* Arquitecto, Docente de Medio Tiempo Corporación Universitaria de la Costa, CUC. Especialista en Estudios Pedagógicos, Corporación Universitaria de la Costa, CUC.
royperez2@hotmail.com • rperez4@cuc.edu.co

Recepción: Marzo de 2010
Aceptación: Abril de 2010
Artículo de reflexión



es un acto que debe estar rodeado de un ambiente inspirador, de libertad. El autor debe ser propositivo, rebelde, novedoso, cuestionador, variable y cambiante. De ahí nacen las grandes obras. Si el guía de la cátedra garantiza este ambiente, el salón permanecerá lleno de estudiantes con sentido de pertenencia por su clase.

(b) El trabajo del alumno no le gusta al profesor. El educador tiene la misión de enseñar unos parámetros básicos que marcaran una ruta por donde el educando deberá seguir hasta llegar a unas propuestas personales o ideas, aunque estas no encajen en el gusto del profesor (todos los seres humanos desarrollamos gustos diferentes condicionados por elementos adheridos a nuestro crecimiento, tales como cultura, religión, familia, costumbres, etc). El profesor debe limitarse a calificar la observación de esas reglas. Reglas que están escritas para conseguir la **estética, composición** y el **buen gusto**, pero que a veces se violan incluso porque el arte es así... indescriptible e inesperado. El arte cambia con los tiempos, y guías con gustos retrógrados y egoístas pueden ser dañinos para la cátedra.

(c) El aprendiz no sabe explicar su trabajo. Cada clase, uno a uno los alumnos desfilan al frente y exponen personalmente su trabajo ante sus compañeros, intentando explicarlo con sus propias palabras utilizando la terminología adecuada y enfrentando a un inclemente público autorizado a criticarlos o ponderarlos dentro de un absoluto respeto. Este ejercicio continuo elimina el miedo escénico y desarrolla en el individuo la capacidad de desenvolverse ante un grupo de personas además de mejorar su léxico y capacidad histriónica, aspectos fundamentales en su integración a la sociedad productiva.

(d) La evaluación no motiva al estudiantado. El sistema tradicional de medición cuantitativa es efectivo pero realmente injusto a veces, sobre todo en esta área de la educación. Siendo una materia donde el arte no es solo objetivo sino subjetivo, debe existir una evaluación de un proceso de crecimiento continuo, por lo tanto esta está sujeta a cambios permanentes (mis alumnos pueden presentar un mismo trabajo varias veces mejorándolo hasta ganar la nota ideal). Dándose así una evaluación cualitativa y logrando a través de la práctica constante el objetivo final: La evolución.

(e) Algún alumno se declara incapaz de asumir el reto. Se siente bruto. Este es

tal vez el mayor problema, y es competencia exclusiva del educador. Sabemos que existen dos hemisferios cerebrales y que aunque diferentes, son igualmente útiles en el desempeño cotidiano del hombre. El izquierdo rige nuestras acciones lógicas, prácticas, respetuosas, responsables. Por estas características, la persona que usa habitualmente esta parte del cerebro, es más admirado en el establecimiento económico y considerado como exitoso. El hemisferio derecho está vinculado a nuestros sueños, creaciones, ideas innovadoras y búsqueda de lo espiritual. Este es más utilizado por los artistas. Pues bien, la misión del profesor es entregar la guía didáctica al estudiante para que sea él mismo quien descubra su capacidad de crear, o de generar nuevas formas. A través de una labor personalizada, el catedrático deberá descubrir el talento e inclinación de cada estudiante para desarrollar esas fortalezas, y animarlo a seguir en la dirección correcta. Todos tenemos un mapa genético diferente, por lo tanto nuestras obras serán igualmente disímiles pero no menos valiosas.

Así entonces podremos afirmar con certeza: **No se puede enseñar a diseñar... Sí se puede dictar la cátedra de Diseño, donde entregaremos las herramientas al alumno para que pueda por sí mismo descubrir su propia capacidad creativa.**

Citas:

"Se podría decir que una obra de arte es un hecho sensorial, realizado artificialmente, con intencionalidad comunicativa y orientación lúdica. La obra de arte, para ser considerada como tal, debe trascender su sustrato material para adquirir una significación trascendente." Wikipedia. Teoría del arte-48

